

Cándido Méndez, secretario general de UGT

Cándido Méndez

“Las crisis ha evidenciado el fracaso de un modelo financiero sin control ni reglas”

Cándido Méndez (Badajoz, 1952) es el secretario general de UGT desde el año 94. En esta entrevista defiende un modelo productivo basado en la I+D+I, el medio ambiente, la energía, la educación y la formación de los trabajadores. Cuando Ser Responsable le pregunta porque su sindicato es “tan complaciente y poco crítico con el Gobierno que más desempleo ha generado en España”, Méndez responde directo y no se anda por las ramas: “No estoy en absoluto de acuerdo con esta afirmación”.

Por Pablo Blázquez

La situación de la economía española es peor que la de otros países de nuestro entorno. ¿Qué hemos hecho mal? Durante la prolongada etapa de expansión económica España ha crecido por encima de los países de nuestro entorno. Sin embargo, nuestro patrón de crecimiento se ha basado, por un lado, en la construcción y en actividades de bajo valor añadido, intensivas en factor trabajo (de ahí el fuerte aumento del empleo en la etapa de expansión); y por otro lado, en un excesivo crecimiento de la demanda interna, tanto del consumo como de la inversión, vía endeudamiento. Ha quedado en un segundo plano la I+D+I, el medioambiente, la energía y especialmente la educación y formación de los trabajadores. Es en estos ámbitos en los que debe basarse nuestro modelo futuro de crecimiento, como viene demandando esta organización sindical desde hace años.

¿Qué papel cree que debe desempeñar la cultura de la sostenibilidad en la era postcrisis? La cultura de la sostenibilidad es una referencia a formas de organización social en las que debe primar la cooperación en los intercambios y la distribución de las ganancias, frente al dominio y la explotación en lo social y en lo político. Por tanto, es una cultura de la redistribución global: desde el uso de las fuentes de energía, y su diversificación, hasta una justa redistribución de la riqueza que nos proteja en las situaciones de necesidad y haga frente a las situaciones de desigualdad.

¿Cuál es su opinión sobre la Ley de Economía Sostenible? ¿Cree que se puede cambiar el modelo productivo con una ley? La Ley a la que alude forma parte de un conjunto más amplio de medidas y políticas contenidas en la “Estrategia de Economía Sostenible”, pero ninguna Ley podría conseguir de manera aislada el objetivo del cambio de modelo productivo de un país, sino va acompañada de la apuesta decidida de los poderes públicos, de instituciones y entidades, de los interlocutores económicos y sociales, y de la sociedad en su conjunto, por la consecución de un patrón o modelo económico de crecimiento más sostenible, en lo social, en lo económico y en lo medioambiental.

¿Por qué cree que Gerardo Díaz Ferrán sigue al frente de la CEOE después de los escándalos

de Air Comet? Tenemos por costumbre no pronunciarnos sobre las decisiones soberanas de otras organizaciones, entre otras, sobre sus órganos directivos y sobre su funcionamiento interno. Siempre respetaremos las decisiones democráticas que se adopten en los ámbitos orgánicos de decisión de otras organizaciones. Este sindicato tiene una larga trayectoria de negociación y diálogo con las organizaciones

“Mientras las políticas empresariales de RSE mantengan la incoherencia entre los discursos y las prácticas tendremos que mantener una valoración crítica”

representativas de los empresarios, y la seguirá teniendo, sin perjuicio de que no siempre pueda ser posible el acuerdo, por encima de las circunstancias puntuales de la coyuntura histórica, y de quienes sean los gestores o dirigentes en cada momento de la parte sindical o de la parte empresarial.

¿Por qué su sindicato es tan complaciente y poco crítico con el Gobierno de la democracia que ha generado más desempleo? No estoy en absoluto de acuerdo con esta afirmación. En primer ►



► lugar, y haciendo abstracción de las movilizaciones que históricamente este sindicato ha hecho con gobiernos de distinto signo político cuando la ocasión lo ha justificado, hay que aclarar que para ser “críticos” con éste como con cualquier otro Gobierno, lo primero que se precisa es que se adopten decisiones que supongan un retroceso o vulneración de los derechos de los trabajadores a los que representamos. Por eso, cuando se anuncian por el Gobierno medidas a nuestro juicio regresivas para los intereses de los trabajadores como las relativas a las pensiones, inmediatamente hemos convocado movilizaciones de protesta. En segundo lugar, llama la atención la facilidad con que, en tan poco espacio de tiempo, se haya llegado a pasar por alto las causas originarias de la crisis económica global. El diagnóstico acertado es el que pone en evidencia el fracaso de un modelo financiero internacional sin control ni reglas, que hay que ordenar y supervisar, y al que no se puede responder con eficacia con sólo los recursos de los Estados nacionales tradicionales. Y en el caso español, el diagnóstico acertado sería el que pusiera el acento en la necesidad de dotarnos de un modelo distinto de crecimiento económico, que no se fundamentara en la ganancia fácil y especulativa de quienes han visto en el “ladrillo”, y en la creación de empleo de baja calidad, el camino a seguir

para generar suculentos beneficios. Si hay un diagnóstico correcto serán adecuadas las recetas para tratar los males de nuestra economía. Pero si se hace un diagnóstico desacertado, será la mejor manera de reproducir los errores del pasado. Hace falta más Estado, más recursos públicos para financiar las distintas políticas, más inversiones públicas con la finalidad de estimular la demanda, más gasto social, más atención a los servicios e infraestructuras públicas, y una apuesta clara por un modelo económico más sostenible.

El informe de UGT sobre la RSE de las empresas del Ibex 35 es muy duro. ¿No han observado mejoras en este terreno en los últimos años? Mientras las políticas empresariales de la RSE mantengan la incoherencia entre los discursos y las prácticas, y el concepto de sostenibilidad sea reconocido formalmente pero sólo una minoría de empresas lo incorpore a su estrategia global, tendremos que mantener una valoración crítica. No es dureza en la valoración, son datos contrastados que se derivan de la información practicada. Hemos subrayado también distintos avances que hemos valorado positivamente, entre los que cabe destacar la evolución positiva en cuanto a los sistemas de gestión; que las empresas han mejorado la gestión transversal; o que un nú-

SI TIENE SOLUCIÓN YA NO ES UN PROBLEMA

Y es que los problemas parecen menores cuando estás asegurado por una compañía con más de 65 años de experiencia, elegida por las Cajas de Ahorros, y en la que ya confían más de 5,5 millones de clientes.

Infórmate en el 902 011 111 o en www.caser.es

VIDA SALUD HOGAR AUTO PENSIONES EMPRESAS



VIVIR
EN
POSITIVO

Caser
SEGUROS

mero importante de empresas hubieran institucionalizado planes de trabajo y objetivos en materia de RSE.

También se ha incrementado el número de empresas cuya evaluación se considera satisfactoria, pasando de 18 en 2008, a 24 en 2009. No obstante, el número de empresas que pueden ser calificadas con "notable" sigue siendo muy reducido (4 empresas). Por último, en el informe actual 10 empresas han sido evaluadas en todos los indicadores, mientras que en 2008 ninguna alcanzó esa posibilidad, aunque sigue habiendo lagunas informativas y excesiva heterogeneidad.

¿Cree que los informes de Responsabilidad Social y sostenibilidad deberían ser obligatorios? El debate sobre la voluntariedad de los informes nos parece un claro síntoma de la situación en que se encuentra la RSE. Las empresas con gran impacto social y ambiental han incorporado ya la necesidad de los informes, con diferente peso en sus motivaciones, pero la mayoría defienden su necesidad y el sometimiento de los informes al escrutinio público. Además, incorporan cada año los cambios y aportaciones que los expertos y actores sociales recogen en sus evaluaciones o demandas. Estos cambios devienen en exigencias sociales, y ello afecta a la voluntariedad de estos informes. La autorregulación se ha de transformar en regulación por la acción de las instituciones sociales de la RSE. El verdadero debate no se encuentra en voluntariedad u obligación de emitir memorias, sino en la definición del conjunto de indicadores para elabo-

rarlas, y que sean conformes a los estándares internacionales, de manera que aporten rigurosidad y posibiliten su verificación, en aras de la transparencia tan ampliamente demandada por la sociedad. En UGT somos partidarios de dotar de credibilidad a la acreditación y certificación privadas.

“El debate no se encuentra en la obligatoriedad de las memorias, sino en el conjunto de indicadores para elaborarlas”

¿Cree necesario trasladar también el movimiento de la Responsabilidad Social al sector público? El hecho de que las Administraciones Públicas recaben de sus proveedores y contratistas el cumplimiento de políticas de responsabilidad es una medida muy importante en la consolidación de un modelo basado en la sostenibilidad. Estas Administraciones deben ser un motor para la generalización de la RSE. Por otra parte, serán de gran importancia en el cambio hacia la sostenibilidad del modelo productivo, todas las modificaciones normativas dirigidas contra la morosidad de la Administración Pública, por la fuerte repercusión que tiene en la destrucción del tejido empresarial ▶

UGT SUSPENDE LAS POLÍTICAS DE RSE DE LA MITAD DEL IBEX 35

Un total de 13 empresas de las 29 que forman parte del índice bursátil Ibex 35 y ofrecen información suficiente como para poder evaluar su actuación suspenden en la integración de criterios de RSE en su gestión empresarial, mientras que otras 16 reciben un aprobado, según el estudio 'Cultura, políticas y prácticas de Responsabilidad Social en las Empresas del Ibex 35' realizado por UGT.

Según el estudio, que el sindicato realiza cada año desde 2006 basándose en la información que proporcionan las propias empresas sobre sus políticas de RSE, las compañías que suspenden en gestión responsable son: Ferrovial, Acciona, Mapfre, Cintra, OHL, Bankinter, Banco Sabadell, Banesto, Telecinco, Sacyr Vallehermoso, Enagás, Abengoa e Iberia.

En relación al informe del año pasado, el estudio señala que "apenas se han producido cambios", y como ya sucedió en los estudios 2006 y 2007, ninguna de las empresas evaluadas consi-

guió en 2008 una nota de 'sobresaliente', que se "corresponde con un desarrollo notable de la cultura, políticas y prácticas de gestión responsable".

Así, tal y como explicó el responsable del estudio, el catedrático de Derecho del Trabajo y Seguridad Social de la Universidad Autónoma de Madrid, Fernando Valdés, "los progresos de la cultura de la responsabilidad en el grupo más selecto de las mayores empresas españolas es excesivamente lento" y la mejora que se detecta en algunas áreas es "enormemente discreto".

En este sentido, el informe de UGT sostiene que las mejoras "tienen más relación con los efectos de la legislación" que regula las actividades económicas, especialmente en el ámbito de la transparencia y de la rendición de cuentas, que "con la existencia de una verdadera voluntad de cambio en los máximos órganos de responsabilidad de las empresas".

Así por ejemplo, sólo cinco de las empresas analizadas (Inditex, Repsol YPF, REE, Santander y Abertis) obtuvieron una calificación satisfactoria en la consideración por sus máximos órganos de decisión de los factores sociales y medioambientales y sólo en nueve casos (Inditex, Repsol YPF, Telefónica, Indra, Banco Popular, Gamesa, Gas Natural, ACS y Telecinco) se consideró satisfactorio el proceso de integración en su estrategia de las políticas de responsabilidad social.



“Entre las víctimas del cambio climático se encuentran millones de trabajadores afectados por sequías, inundaciones y fenómenos climáticos extremos”

en el ámbito de la pequeña y mediana empresa, y el importante impacto que ello comporta en el crecimiento y desarrollo económico y en la cohesión social en el territorio administrado.

La Cumbre de Copenhague fue un sonoro fracaso. ¿Cómo debe enfocarse ahora la lucha contra el cambio climático? La cumbre de Copenhague ha resultado fallida por la falta de ambición en los objetivos y por no haber alcanzado un acuerdo legalmente vinculante que ofreciera al mundo la garantía de que se van a reducir las emisiones, de manera que se evite un cambio climático catastrófico.

No sólo no hay acuerdo vinculante, sino que además el texto adoptado, lejos de las indicaciones de la comunidad científica, que recomendaban una reducción de emisiones de entre el 25 y el 40% respecto a 1990 para los países desarrollados –apoyadas por la Confederación Sindical Internacional– no obliga a compromiso alguno y sólo recoge como referencia informativa los objetivos de reducción anunciados por los diferentes países, que están muy lejos de las tales recomendaciones. Con las actuales propuestas, la reducción estaría por debajo del 15%. La falta de un acuerdo ambicioso, legalmente vinculante, será muy negativa para las víctimas del cambio climático, entre las que se encuentran millones de trabajadores y empleos afectados por las sequías, las inundaciones y los fenómenos climáticos extremos. La escasa ambición en la reducción de emisiones podría hacer perder la oportunidad para emprender un cambio de patrones de producción y un cambio de modelo productivo, que podría crear millones de empleos verdes y mejorar la calidad de vida sin degradar el

medio ambiente. En cuanto al devenir de la agenda climática, el proceso sigue vigente y mantenemos todas nuestras exigencias.

Los grandes partidos muestran importantes contradicciones en materia de energía nuclear. ¿Cuáles es la posición de UGT frente al uso de esta energía? Estamos viviendo una crisis industrial en varios sectores que está ligada a que se dejó hacer lo que quisiera al mercado. En el mundo energético, desde el año 1993, de forma más o menos definida, se fue apostando por la liberalización y el dejar hacer; se consideró que la planificación energética no era una función del Estado, que sólo era necesaria una planificación orientativa, y en 1997 se asumió que el servicio eléctrico ya no era un servicio público, sino un negocio de mercado. Es necesario dibujar un mix energético, pero también definir qué estructura queremos. Tenemos al norte un país, Francia, que tiene una estructura pública en su sistema energético, y nuestra apuesta es por un modelo inglés en el que todo se liberalizaba, pero que, no obstante, aporta un buen número de problemas al Gobierno.

No estamos desechando ninguna posibilidad energética, sino tratando de definir cómo tendría que ser. No desechamos ningún tipo de alternativa, porque somos deficitarios en fuentes de energía, pero tenemos muy clara la necesidad de potenciar tipos de energía como la hidráulica, solar, fotovoltaica, renovables, biomasa. Aparte de que crean más puestos de trabajo, son menos contaminantes y nos permitirán generar mano de obra más cualificada y con más valor añadido, lo que será fundamental para el cambio de modelo productivo. ●



Donde hay un hueco hay alegría.

Iberia colabora cada año con numerosas instituciones públicas y privadas que desarrollan proyectos de carácter social; facilita el transporte de pasajeros necesitados de asistencia; y aprovecha los espacios libres que quedan en la bodega de los aviones para enviar ayuda humanitaria como alimentos, medicamentos, material escolar, o juguetes allá donde se necesita. Ayudamos a lograr que quienes están más lejos, puedan tener todo más cerca.



iberia.com